

MUTUR BELTZ

- MEMORIA 2025 -

www.muturbeltz.com / info@muturbeltz.com







MUTUR BELTZ, Joseba Edesa + Laurita Siles

www.muturbeltz.com

Mutur Beltz es un proyecto local nacido en 2015 en el Valle de Karrantza (Bizkaia), dedicado a la conservación de la oveja carranzana cara negra, una especie en peligro de extinción, y al rescate de los saberes pastoriles. El proyecto fusiona agroecología, arte y diseño para revivir tradiciones y generar nuevas conexiones entre la comunidad, el paisaje y la materia.

Transforma la lana local, habitualmente desechada, en textiles, objetos y experiencias que entrelazan memoria, sostenibilidad y cultura. Con un modelo artesanal y circular, Mutur Beltz dignifica el trabajo rural y activa nuevos imaginarios mediante la creación artística, la investigación y la dinamización cultural. Es reconocido por su capacidad para integrar el arte y la cultura local en un contexto contemporáneo, llevando a cabo residencias artísticas, talleres e intervenciones que conectan profundamente con el territorio.

El proyecto ha sido galardonado con el Premio Nacional de Emprendimiento en Artesanía (2024), el Premio Elkarlan del Gobierno Vasco por su Residencia artística del Buen vivir y el Premio Karrantza Naturala (2025), en reconocimiento a su compromiso con el territorio. En 2024, el Ministerio de Cultura lo incluyó en su estudio «Claves e impactos de la cultura en el medio rural. El valor de lo intangible», y en 2023 FADEMUR destacó su labor en el primer manual sobre los usos de la lana. Además, el Observatorio de la Cultura lo señaló como uno de los proyectos más relevantes del Estado.

Mutur Beltz trabaja desde la cuadra hasta la plaza, desde la lana hasta el relato, forjando una forma de vida que resiste, se adapta y propone. En cada hebra, se teje una historia que aún tiene mucho por contar.



MUTUR BELTZ

De la cuadra a la plaza

1. LO QUE NO SIRVE Y, SIN EMBARGO, SOSTIENE

En los márgenes de la industria, donde la palabra “residuo” se pronuncia con vergüenza, hay una lana que se recoge del suelo. Es lana vasca. Lana de oveja carranzana. Lana que nadie quiere y que, sin embargo, lo sostiene todo: el monte, el pastoreo, la memoria, la lengua, el paisaje. Mutur Beltz nace ahí, no para convertirla en moda ni en tendencia, sino para tejer una práctica situada donde el hacer manual se convierte en gesto político.

Mutur Beltz es una familia, sí. Pero también es un archivo, un aula, una exposición, una conversación, un mercado. Desde el Valle de Karrantza, articula una forma de estar en el mundo donde el arte, la agroecología y el diseño no son campos separados, sino tramas de resistencia. Este no es un proyecto para crecer. Es un proyecto para quedarse.

+ info:

<https://www.youtube.com/watch?v=Hrzugte0pmI>

<https://www.youtube.com/watch?v=u-v3TRPqRtY>





2. EL HILO QUE SEGUIMOS

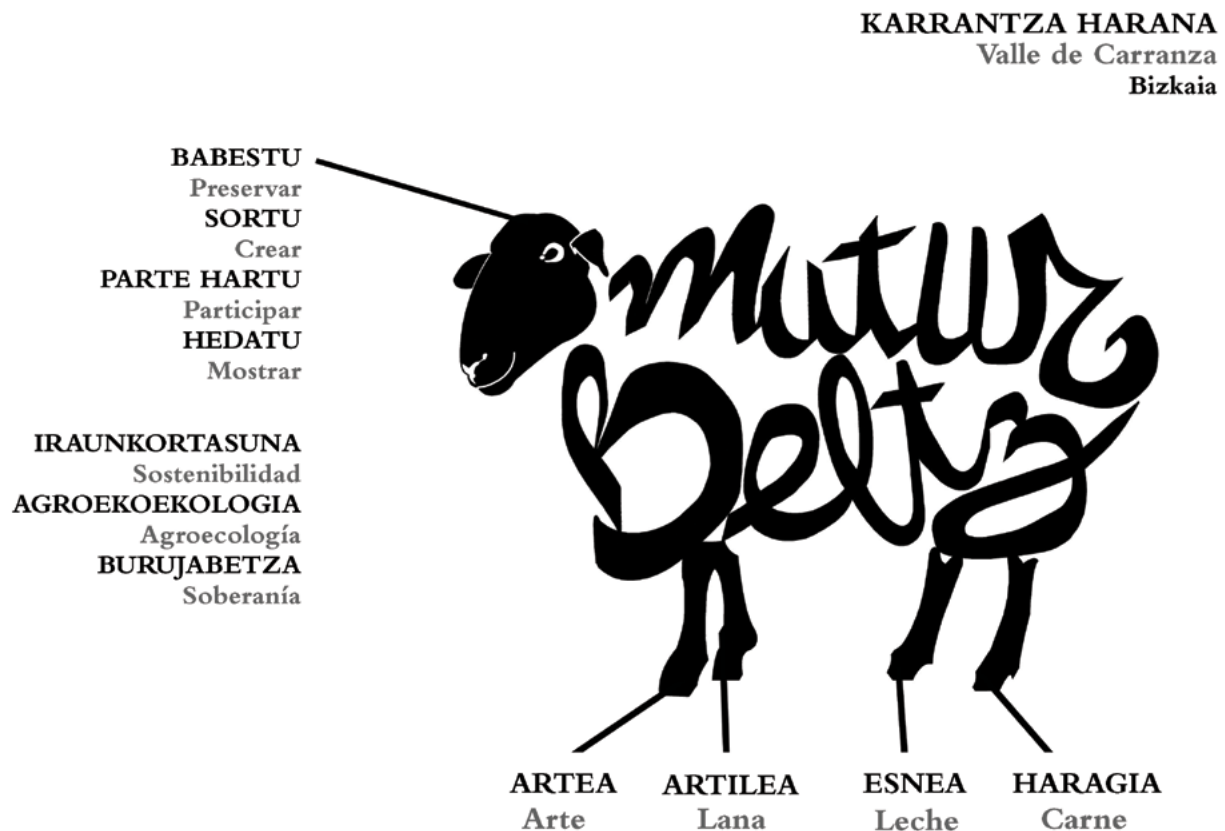
Valores, principios de actuación y objetivos a alcanzar

Mutur Beltz se estructura como una oveja, donde la cabeza representa sus valores (preservar, crear, participar...) y las cuatro patas sus áreas clave: Arte, Lana, Leche y Carne, interconectadas en un enfoque integral de sostenibilidad y equilibrio con la naturaleza.

Desde esta visión, impulsa la filosofía del buen vivir, apostando por:

- La recuperación del pastoreo y los saberes tradicionales.
- La producción sostenible y la bioeconomía local.
- La descentralización del arte en el medio rural.
- La colaboración con artesanos y empresas, uniendo tradición e innovación.

Mutur Beltz es un puente entre la naturaleza y el arte, entre la tradición y la contemporaneidad, construyendo un modelo de sostenibilidad desde el Valle de Karrantza.



3. EL TERRITORIO COMO MATERIA

La oveja carranzana es el animal que sustenta el proyecto. Es una raza autóctona, en peligro de extinción, desacreditada por los parámetros de la ganadería intensiva. Pero en ella residen otros valores: adaptación al monte, sostenibilidad ecológica, resistencia. La lana que produce, basta y densa, es ignorada por la industria. Mutur Beltz recoge esa lana y la convierte en materia noble: no por embellecerla, sino por tejerla con lo que representa. La lana se convierte en hilo que une: memoria, comunidad, territorio.





4. DISEÑAR SIN ROMPER EL HILO.

PRÁCTICA TEXTIL COMO GESTO POLÍTICO

En Mutur Beltz el diseño no es un fin, sino una herramienta para mediar, narrar y sostener. Trabajamos la lana como archivo vivo: cada hebra encierra un paisaje, una conversación, un conocimiento situado. Las piezas resultantes —zapatos, bolsos, tapices— no son sólo productos, sino relatos portátiles. Cada uno con trazabilidad completa, con historia.









4. ACTIVAR LA PLAZA

CHARLAS Y TALLERES COMO ESPACIOS DE TRANSMISIÓN

Desde su inicio, Mutur Beltz ha desarrollado una intensa labor pedagógica y de mediación cultural. Los talleres se entienden como espacios fundamentales de transmisión horizontal del saber. Se han realizado en plazas, escuelas, ferias, centros culturales, con niñas, con mayores, con artistas, con vecinas. Enseñar a fieltar, a hilar, es enseñar a mirar de otra manera. A través del hacer con las manos se activan conversaciones intergeneracionales, se cuidan memorias, se crean comunidades afectivas y políticas.





IDOIA CUESTA

Residencia Artística del Buen Vivir, Karrantza 2024

5. RESIDIR ES RESISTIR

Desde 2017, en el Valle de Karrantza, se abre un paréntesis, una grieta en el calendario rural que no responde ni al ciclo agrícola ni al turístico: la **Residencia Artística del Buen Vivir**. No se trata simplemente de un lugar donde artistas vienen a producir obra, sino de una escena: una dramaturgia territorial, un cruce de voces, cuerpos y materiales en torno a una pregunta que insiste —¿cómo vivir bien?— cuando todo alrededor parece ir en la dirección contraria.

Este programa, impulsado por Mutur Beltz, entrelaza desde hace casi una década prácticas artísticas, saberes campesinos, procesos de creación y hospitalidad radical. En su centro, la lana de la oveja carranzana actúa como hilo conductor y metáfora viva: aquello que el sistema desecha, aquí se transforma en relato, en resistencia y en posibilidad de porvenir.

La residencia propone una convivencia intensiva que desborda el formato habitual: jornadas de esquila en auzolan, comidas rituales entre artistas y pastores, caminatas por los montes, talleres intergeneracionales, publicaciones, acciones en el paisaje, presentaciones en salas de arte, etc. Lo que se produce no es solo arte; es un estado de atención. Aquí el arte no ilustra el campo, lo interrumpe. No decora el paisaje, lo convoca. Más que obras, se cultivan vínculos. Más que residencias, estancias que transforman.

La residencia se piensa como un artefacto situado, con la humildad de quien escucha y la potencia de quien se implica. Una forma de habitar el territorio no desde la nostalgia, sino desde la imaginación crítica. Una pedagogía afectiva que ensaya otras formas de estar juntas, de producir belleza, de sostener lo vivo. Una semilla —textil, simbólica, política— que cada año germina desde Karrantza hacia otros mundos posibles.

Más de treinta artistas han pasado ya por esta experiencia, cada una de ellas aportando su mirada, su escucha, su cuerpo. De este ecosistema ha surgido también **ENTZUN. Soinu Sorgunea – Residencia de creación sonora**, que plantea el sonido como forma de archivo rural, de presencia expandida. ENTZUN explora cómo la desaparición de una raza de oveja, el abandono de oficios o el desuso de una materia como la lana, pueden convertirse en materia sonora, en memoria audible, en relato común. El proyecto culminó en un concierto único, donde se entrelazaron creación contemporánea y expresión popular, investigación y emoción. En este encuentro se sumó también la comunidad local —coro de mujeres, pastores, familias—, en un acto que no busca espectáculo, sino hacer pueblo. ENTZUN entiende que el sonido transforma el entorno en lugar, y que el arte, en todas sus formas, es necesario para cualquier revolución rural que quiera imaginar futuro.

Residir, para Mutur Beltz, no es instalarse, sino implicarse. Escuchar, convivir, transformar. Como quien hila sin patrón, dejando que el hilo encuentre su propio camino.



ADRIAN PEPE + IRENE INFANTES

Residencia Artística del Buen Vivir, Karrantza 2023



NIÑO DE ELCHE

Residencia Artística del Buen Vivir, Karrantza 2024

6. ARCHIVO COMO HILO DE LANA

El archivo de Mutur Beltz es un hilo. Un hilo de lana que se extiende, se enreda, se anuda, se guarda en madeja o se deja caer al suelo. Es blando, pero resistente. Está cargado de memoria, como toda fibra viva. Cada año enrollamos ese hilo en una publicación impresa, un cuaderno de memoria que no archiva lo hecho para clausurarlo, sino para dejarlo en tensión. En esas publicaciones recogemos los procesos de la Residencia del Buen Vivir. Son documentos sin pretensión de catálogo, llenos de imágenes, anotaciones, textos, gestos. Son manuales abiertos, donde se puede leer lo que pasó, pero también imaginar lo que puede pasar.

El archivo también corre en digital: Instagram, YouTube, Facebook. Allí seguimos tejiendo. Compartimos procesos, voces, materiales visuales, conversaciones. No como escaparate, sino como extensión del hilo. Usamos lo digital como telar. El archivo es una práctica viva: una forma de conservar para transformar. Un lugar donde la documentación no paraliza, sino que activa. Donde el pasado no es un relato cerrado, sino una pregunta abierta al futuro.





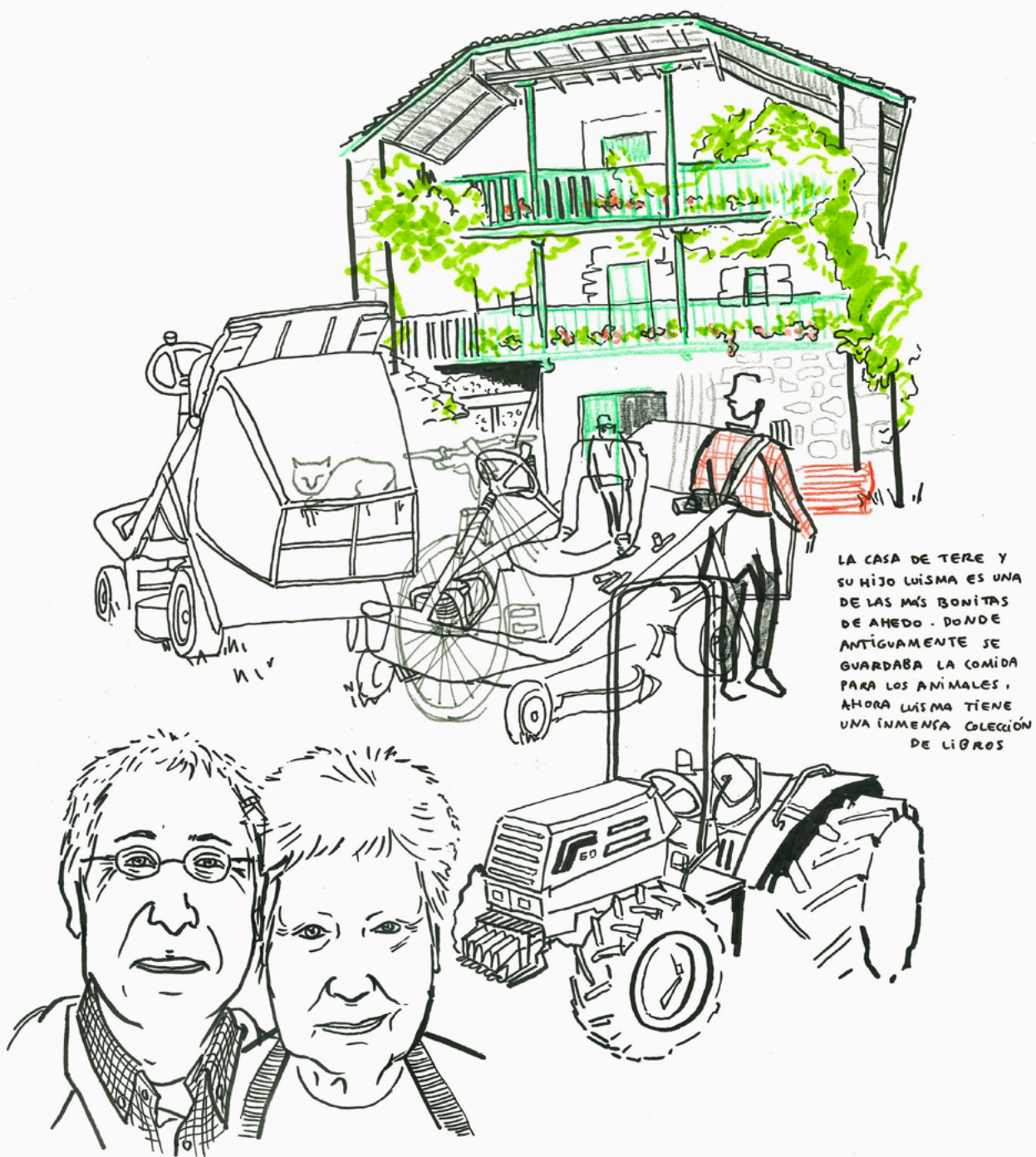
7. COCINAR COMO GESTO DE COMUNIDAD

En Mutur Beltz, la cocina no es un fondo logístico: es un centro simbólico. Cada taller, residencia o jornada se trenza también en torno a una mesa. Las recetas transmitidas, las comidas compartidas y las sobremesas largas son momentos donde el conocimiento circula de forma oral, sensorial, afectiva.

Uno de los hitos anuales del proyecto es la comida entre artistas y pastores, una celebración colectiva que reúne a quienes sostienen el territorio con quienes lo atraviesan desde la creación. En este encuentro, el chef Txema Llamosas, colaborador habitual de Mutur Beltz, diseña cada año un menú degustación innovador basado en nuestra materia prima más simbólica: la oveja carranzana. No es solo una comida, es una forma de imaginar nuevas formas de habitar el campo a través de la gastronomía contemporánea. Cada plato es un relato. Cada ingrediente, una pregunta.

En Mutur Beltz entendemos que la revolución rural también se cocina. Y que lo culinario, cuando se hace con respeto, escucha y creación colectiva, es otra forma de sostener lo común.





ENARA CONDE MORENO

Residencia Artística del Buen Vivir, Karrantza 2024

8. LO QUE SE HA TEJIDO:

AFECTOS, COMUNIDAD E IMPACTO

En Mutur Beltz creemos en el poder de los números, sí. Pero no como fin, sino como forma de dar cuerpo al compromiso. Porque lo que se mide, se cuida. Y lo que se cuida, transforma. Aquí las métricas no son frías: tienen historia, nombre propio y afecto. Son cifras que cuentan lo que hemos hecho, pero sobre todo lo que hemos tejido.

1. Preservación de la Oveja Carranzana

Desde nuestros inicios, colaboramos con los pastores y pastoras del Valle monitorizando la evolución de esta raza en peligro. Mutur Beltz contribuye activamente a su sostenibilidad económica, ayudando a mantener viva su presencia en el valle.

2. Revitalización de saberes tradicionales

Hemos participado en más de 40 conferencias y talleres desde 2017. Jornadas, congresos, escuelas, ferias: cada espacio ha sido una oportunidad para transmitir saberes que no están en los libros, pero sí en las manos, en las voces y en los gestos.

3. Compra de lana local

Desde 2017 hemos adquirido más de 24.000 kg de lana de entre 14 y 15 pastores/as del valle, pagando uno de los precios más altos del Estado. En una comarca donde se generan más de 18.000 toneladas de lana al año, convertida en residuo, Mutur Beltz apuesta por transformarla en recurso, dignidad y futuro.

4. Participación de artistas

Hasta ahora, 32 artistas han convivido y creado con nosotras. Han dejado obra, palabras, afecto. Hemos comisariado, producido y gestionado 20 exposiciones. El arte aquí no es un extra: es la forma de pensar el territorio.

5. Asistencia a actividades culturales

Más de 6.000 personas han asistido a nuestras actividades culturales, con aforos que van de 30 a 200 personas. Familias, estudiantes, vecinas, visitantes. Personas que se acercan, participan y transforman lo que ocurre.

6. Clientes y ventas sostenibles

Hemos pasado de 120 a 300 pedidos semestrales. No vendemos moda, sino diseño ético con trazabilidad completa. Cada compra apoya una red de pastores, artesanas, artistas y cuidadoras del territorio.

7. Residencias Artísticas

Llevamos 8 ediciones de la Residencia del Buen Vivir, con la participación de 32 artistas internacionales. Una propuesta consolidada que cada año abre preguntas, comparte procesos y ensaya nuevos modos de vivir.

8. Reconocimientos y ayudas

Hemos recibido 25 premios y ayudas públicas. No como meta, sino como reconocimiento al trabajo riguroso, sensible y comprometido que llevamos a cabo desde lo rural, lo artesanal y lo colectivo.

9. Publicaciones y memoria viva

Cada año publicamos un libro que recoge lo acontecido en la residencia. Hasta la fecha, llevamos 9 publicaciones, todas concebidas como archivo expandido y herramienta de reflexión situada.

10. Performances y acciones de sensibilización

Hemos realizado 12 acciones artísticas y performances para visibilizar la situación de la lana vasca y de la oveja carranzana. Lo político aquí se encarna: se hace cuerpo, escena y palabra.



9. COMPROMISOS Y LÍNEAS DE ACCIÓN

Desde Mutur Beltz seguimos firmemente comprometidas con el cruce entre arte, sostenibilidad, diseño, territorio y comunidad. Trabajamos desde lo rural para transformar lo que históricamente ha sido invisibilizado: la lana despreciada, los oficios en peligro, los cuerpos que cuidan, los saberes no legitimados. Nuestro compromiso no es abstracto: se encarna en prácticas cotidianas que trenzan creación, producción, transmisión y afecto.

Cada uno de nuestros ejes —desde el diseño textil hasta la mediación cultural, desde la recuperación de lana hasta la investigación artística— se alinea con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) propuestos por la ONU. A través de nuestras acciones, Mutur Beltz reafirma el potencial del arte y la artesanía como herramientas activas de cambio social, ecológico y simbólico:

ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles

Fomentamos el arraigo, la cohesión social y la valorización del patrimonio inmaterial mediante el trabajo conjunto con agentes locales, comunidad y visitantes.

ODS 12 – Producción y consumo responsables

Apostamos por una economía circular que revaloriza la lana local, promueve el uso consciente de los materiales y dignifica los oficios tradicionales.

ODS 15 – Vida de ecosistemas terrestres

Protegemos la oveja carranzana y el paisaje agroecológico que la sostiene, defendiendo el pastoreo como forma de cuidado del territorio y de biodiversidad.

ODS 8 – Trabajo decente y crecimiento económico

Generamos empleo digno en el medio rural a través de la creación artística, el diseño artesanal y la innovación sostenible en el uso de materias primas locales.

Cultura, conocimiento y transformación

En Mutur Beltz cultivamos el arte como herramienta de mediación, pensamiento y transformación. Activamos residencias, talleres, piezas textiles, acciones performativas, publicaciones y procesos colectivos que construyen cultura desde el hacer compartido. Concebimos la práctica artística como una infraestructura viva para el futuro rural, conectada con el territorio, los oficios y los saberes comunitarios.

Inspiradas por el modelo del baserri, trabajamos desde la relación, la transmisión intergeneracional y la creatividad situada. Transformamos la lana en relato, la materia en vínculo, el gesto en política cotidiana. Apostamos por una economía del cuidado y del arraigo, que pone en valor lo local como motor de innovación.

9. XIII. SEGUIR HILANDO LO QUE IMPORTA

Mutur Beltz no es una marca ni una iniciativa puntual. Es un proyecto de vida, un acto colectivo, una práctica en movimiento que desde 2015 entrelaza arte, pastoreo, diseño, comunidad y sostenibilidad en el Valle de Karrantza. Cada hebra de lana transformada, cada taller compartido, cada pieza creada o conversación abierta forma parte de un tejido mayor: el de una resistencia creativa y afectiva desde lo rural.

Nuestra labor no consiste en preservar un pasado intacto, sino en activar un presente con raíces, desde una economía circular, una mirada crítica y una estética situada. En cada acción —ya sea una comida colectiva, una publicación, una exposición o un zapato hecho con lana local—, afirmamos que otra forma de producir, de habitar, de crear y de cuidar es posible.

El camino recorrido hasta aquí no ha sido solo una suma de actividades, sino la construcción de un modelo. Uno que demuestra que lo artesanal puede ser innovador, que lo rural puede ser vanguardia, y que el arte puede ser motor de transformación real. Lo que viene no es expansión desmedida, sino profundización: seguir hilando lo que importa.

Porque mientras haya ovejas, manos, preguntas, barro y deseo, Mutur Beltz seguirá siendo un hilo vivo que conecta territorios, saberes y futuros posibles.







www.muturbeltz.com // +34 617941595 // +34 639253436 // info@muturbeltz.com